

EL PUEBLO

SEMENARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO IV
En Tortosa al mes. . . 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. . . 1'50 id.

Sábado 6 de Agosto de 1904

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración NÚM. 184
calle de Moncada, 24.

La revolución futura

El que observe atentamente la conducta que en el mundo entero siguen desde hace tiempo las clases trabajadoras, se hallará convencido de que se está incubando una de las más grandes revoluciones que la historia haya consignado. Esa inmensa plebe que hasta la primera mitad del siglo último se presentaba incoherente y se resignaba docilmente con su suerte, se ha ido organizando en todos los pueblos cultos, prorrumpiendo unas veces en amargas quejas, lanzando otras iracunda el grito del hambre que se revuelve airada contra las injusticias sociales, formulando primero aspiraciones vagas, sentando después doctrinas por completo opuestas á leyes y creencias seculares, y manifestando, por último, de tiempo en tiempo, su impaciencia, y su fuerza, ya en huelgas y coaliciones imponentes, ya en desórdenes que originan días de luto y víctimas sin cuento. Los trabajadores no constituyen ya una confusa y vil multitud, sino una clase que tiene conciencia de su poder, y de su derecho á intervenir en la vida pública, un organismo que se siente y se conoce, un nuevo poder que levantándose del fondo de la sociedad amenaza absorberlo y derribarlo todo, leyes, creencias é instituciones. Primero esclava; después sierva, hoy proletaria, parece decidida á romper la última de las cadenas de su servidumbre, y á conquistar, apoyada á la vez en el derecho y en la fuerza, la libertad social y la libertad política, su emancipación completa en una palabra. Pretende destruir una organización social basada en el privilegio, en la hipocresía y en el egoísmo y someter á los hombres todos al régimen de la justicia, restableciendo la moral en las conciencias y el derecho en la economía pública.

La clase jornalera entró en 1848 por vez primera compacta y armada en la escena de la vida política, y aunque un año después al dar en París el poder constituido la más sangrienta batalla que se ha librado jamás en el recinto de ciudad alguna, fué derrotada, no por eso abjuró de sus ideas ni renunció á sus propósitos.

No se resigna la clase jornalera á vivir de la limosna de los poderes públicos ni de la caridad de los poderosos; quiere vivir de la justicia, quiere conseguir por su propio esfuerzo el término de su inacabable servidumbre, y para lograrlo ha emprendido una marcha ascendente y progresiva, rápida y vigorosa. No camina á ciegas, como creen muchos, no ignora que para triunfar necesita estar armada de una idea y conocer los medios de realizarla. En los congresos europeos que anualmente celebra, discute con calma las más áridas cuestiones sociales; y sin el tumulto y el escándalo de los congresos de la burguesía, somete allí á juicio la asociación, el trabajo,

el capital, la propiedad, el crédito, las relaciones de la economía con la moral y la política. Inútil tratar de detenerla, está decidida á seguir impávida su camino. Cree violada la justicia, en todo contrato en que no sean recíprocos los deberes y los derechos, y no cejará hasta conseguir esa reciprocidad en todas las relaciones humanas.

La revolución en que ha de intentar conseguirlo es inevitable; conviene á los republicanos, no combatirla, sino encauzarla, incluyendo en su programa las reformas sociales que satisfagan las justas aspiraciones de las clases trabajadoras y afirmando al mismo tiempo que al implantarlas se procurará no lastimar intereses legítimos los creados á la sombra del monopolio, al amparo de privilegios absurdos. La clase media, que con justicia destruyó el feudalismo, ha constituido á sabiendas, ó sin saberlo, otro peor, que explota á los plebeyos de hoy y á los hidalgos de ayer, sin creerse en la obligación de protegerlos ni de defenderlos. Este feudalismo burgués ha de caer, como cayó el de la edad media; desaparecerán los irritantes privilegios actuales como desaparecieron los derechos señoriales. Pero no hay que confundir en el mismo anatema los intereses creados á las sombras de las leyes que vienen rigiendo la propiedad y el trabajo. Se regenera el derecho modificándole, no violándole; y la revolución que empezara por destruirlos, labraría con sus propias manos su sepulcro.

No se tema que la revolución social retrase el triunfo de la revolución política. Solo en la apariencia hay revoluciones meramente políticas; en realidad todas son sociales. Todas son, aunque otra cosa se diga, luchas de clase á clase; la historia lo demuestra. La larga serie de discordias civiles que agitaron la República de Roma, fué un combate incesante entre el patriciado y la plebe; no buscaba la plebe como fin, sino como medio, los derechos políticos. El mismo carácter ofrece la revolución moderna; la de Francia de 1789 no fué más que una lucha incesante entre la nobleza militar y la clase media, en la que ésta despojó á la nobleza de sus privilegios. Los derechos políticos han sido paro ella secundarios; y cuando ha creído que peligraba su poder social, no le ha repugnado aliarse á los tiranos.

Toca ahora la vez á la clase jornalera. Así como la clase media no pudo resignarse al yugo de la aristocracia, tampoco puede resignarse aquella al de la clase media. A sacudir este yugo viene la revolución futura. A los republicanos toca el encaminarla y dirigirla, porque conviene que tengan en cuenta que si la República no resuelve el problema social, el régimen republicano fracasará como ha fracasado la monarquía.

AVANZANDO

Ha sonado la hora de las grandes transformaciones sociales y políticas. Así parece confirmarlo ese movimiento que en la mayor parte de los países europeos se nota hacia la nueva vida, y bien actúen como protagonistas los gobiernos ó los partidos populares, lo cierto es, que se va hacia el fin humano de las justas reivindicaciones.

Lo viejo carcomido, eso que en cumplimiento de las leyes naturales debía caer por incompatible con el progreso moderno, comienza ya á bambolearse y no lejano el día del cumplimiento total de su sino, se revuelve sobre el fango cenajoso de sus iniquidades pasadas y acude para prolongar su existencia á modernizarse como si fuera posible arrancar los años á la madurez de los pueblos y de las sociedades todas, para rejuvenecerse.

Las antiguas instituciones políticas y religiosas, hasta hoy indiscutibles, en cuanto á su legalidad, son, en esta época del racionalismo, absurdas, solo aceptadas y obstenidas por los que al amparo de la tradición y de la fuerza, apesar de sus contrarias convicciones se niegan á soltar la presa sazonada que apresaron la ignorancia de los pueblos.

La campaña del gobierno de Combes en Francia contra las ingerencias vaticanistas en la vida del Estado; la protesta de los liberales sanos de España contra el predomnio que la Santa Sede ejerce en el desenvolvimiento de nuestra política anodino y reaccionaria; el movimiento socialista en los países del Norte y Noroeste de Europa, y la agitación revolucionaria contra el imperialismo crasista en Rusia, constituyen ese movimiento, que calificado por algunos de locura social, es considerado por los hombres de saber amantes de la libertad y de la justicia, como saneamiento de esa corrupción que durante tantos siglos ha empobrecido á toda la humanidad con sus egoísmos infucos.

El avance que las ideas modernas realizan en sus diferentes manifestaciones, acabará con la hipocresía civil y clerical, principal sosten del ultramontanismo y del moderno absolutismo. La Francia, la España republicana, el poderoso socialismo alemán, como si fuera un triúnviro, luchan con heroísmo venciendo los obstáculos que el fanatismo sincero y el hipócrita con sus armónicas fuerzas les presentan y la revolución de las ideas en sentido progresivo, completará la obra, cuyos cimientos echaron mártires, que la historia no consigna en sus página convencionalistas.

En vano se le ponen vallas á ese redentor movimiento. El siglo XX comienza mal para la rancia organización política y social y amenazador para los moldes de constituciones formuladas en tiempos del tirano del cerebro y de la conciencia.

La sociedad va derecha, cueste lo que cueste, á un cambio radical en el pensar, en las costumbres y en el obrar, y quieran ó no los que se mecen aun en este mar de bienandanzas, no detendrán á esa misteriosa pero lógica fuerza, ni la persecución ni la muerte.

Por algo han dicho los grandes maestros, que el progreso podrá detenerse pero retroceder nunca; si acaso, avanzando hacia el fin último, que sería la suma felicidad.

No extrañen, pues, á nadie esas grandes hecatombes que en la vida de los pueblos se suceden. La destrucción, no aplaudida por mí, el asesinato, condenado por cuantos amamos al prógimo; el exterminio, predicado por seres exaltados, son apesar de nuestros anatemas tumores que revelan lo gangrenoso del cuerpo social. Esas manifestaciones del odio individual y colectivo, son como el rio que se desborda por falta de cauce. La humanidad se desenfrena porque no puede vivir en los arcaicos lindes en que la moldearon pasados siglos.

Si queremos evitar todos esos males, encaucemos á la moderna sociedad por el camino del amor, de la justicia y de la libertad, abriéndoles ese camino con nuestro ejemplo.

La ola reformadora avanza. Facilitemos su marcha, sino queremos ser aplastados por su fuerza incompatible que es la fuerza de la razón.

Caerán derrumbados por ella los poderes prehistóricos, y las que reportan hoy su átomo á la obra común de emancipación, esas, triunfantes, gobernarán á los pueblos del porvenir por derecho propio.

C. Selma.

POLITICA DE ACCION

El partido republicano, cuyo núcleo está constituido por elementos de todas las clases sociales, y que aspira á que el mayor grueso de sus fuerzas lo forme la masa popular, no puede permanecer mucho tiempo en la inacción; es necesario que el fuzgo sagrado de las ideas se mantenga vivo, por que así como la masa popular es fácil al entusiasmo, también es muy propensa á enfriarse; hay que evitar que la llamarada momentánea, prendida al calor de un acontecimiento de esos que originan entusiasmo, se apague y se convierta en ligera nube de humo que cualquier mal viento disipa y desvanece.

Los partidos políticos de oposición, y más cuando esta tiene que ser tan dura, enérgica y constante cual la que los republicanos tenemos que hacer al actual régimen, viven mientras luchan; jamás los partidos políticos son tan fuertes, tan respetados y tan influyentes como cuando están en agitación, combatiendo en la brecha y dando diarias pruebas de su existencia.

Nadie, ni en las guerras reales ni en las luchas políticas, teme á un en-

migo que se repliega en sus tiendas y permanece en reposo; el partido republicano, como elemento de combate contra la monarquía, no puede, no debe estar a la defensiva; ésta es la actitud que les corresponde a los monárquicos, puesto que ellos sólo tienden a conservar las posiciones en que están colocados y nosotros somos los que pretendemos arrojarlos de ellas; la actitud, pues, de los republicanos debe de ser de acometividad; no somos un ejército que espera, sino un ejército que avanza; y toda hueste para marchar hacia adelante, para no volver la cara con desaliento, necesita como guía el poderoso estímulo del entusiasmo y llevar a su frente a aquellos en quienes depositó su confianza, a los que juzgó aptos para conducirla a la pelea con la esperanza de la victoria.

Sin esto, es más que difícil, imposible conducir las masas ni moverlas, sucede con éstas lo que con el mar, elemento formidable y poderoso, pero que yace en profunda calma si el viento no lo agita.

La política, y más que ninguna otra la política de protesta y de oposición, tiene que ser activa, no debe paralizarse ni con los triunfos ni con las derrotas parciales y sucesivos; a cada éxito que obtenga ha de redoblar el esfuerzo para alcanzar otro más grande; a cada derrota que sufre tiene que oponer mayor entusiasmo y ahínco para cohesionarla.

Esta es la vida, la señal de virilidad de los partidos políticos: ni las contradicciones ni las ventajas deben ser obstáculo para contener su marcha hacia el fin que persiguen.

Tanto anonada y enerva rendirse ante una desgracia como dormirse sobre los laureles de una victoria.

Hoy el partido republicano no tiene, en tésis general, motivo alguno para haber caído en el desaliento; sus éxitos parciales desde la Asamblea de Marzo hasta ahora no han sido tan pocos que pueda decirse que no se consiguió nada con la unión; las clases sociales más independientes e ilustradas del país son republicanas; el elemento popular, si alguna parte de él no está del todo a nuestro lado, más se inclina hacia el partido republicano que hacia ninguna de las fracciones monárquicas; así, pues, todas estas fuerzas hay que agitarlas, moverlas, dirigir las.

Tengan presente que el quietismo y la inacción es atrofiante y que la atrofia y la inercia son los males que más de muerte pueden herir al partido republicano.

La política es acción; partido quieto es partido muerto; el reposo en política presupone la impotencia; y como nuestro partido es potente y está vivo, es necesario que a todas horas, en toda ocasión y a cada momento, esté en condiciones de demostrarlo.

LUIS STERLIN

EX-CAPELLAN MAYOR DEL EJÉRCITO DEL NORTE (1870-71) LAUREADO DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE FOMENTO AL BIEN, CONCEJAL MUNICIPAL DE PLAINVILLE, CURA QUE FUE DE ESE MUNICIPIO.

A los muy reverendos en Cristo, Padres Arzobispos y Reverendos Obispos, Vicarios capitulares de las Iglesias españolas, Vicario general castrense, Canónigos y Capellanes de todas categorías, hermanos en Cristo, salud:

Un libro ha salido de la pluma del Conde Camilo de Renesse, erudito incansable, investigador, exegeta que ningún teólogo ha podido ni se ha atrevido seriamente a refutar.

Leed, como lo hize, hermanos míos, ese libro, titulado: "Jesucristo, sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX."

Hacia ya más de treinta años, aun en el tiempo en que ejercía el ministerio eclesiástico, como cura de Plainville, mi constante preocupación era encontrar la racional solución del problema de nuestros destinos futuros religiosos y sociales.

Un día, que estaba absorbido en mis reflexiones, una mano amiga dejó sobre mi mesa de trabajo, el Jesucristo de Camilo de Renesse.

Supe, entonces que de ese hermoso libro, concido ya por el gran público literario y científico, traducido en varias lenguas, se habían arrebatado cincuenticinco mil ejemplares, en algunos meses, de Febrero a Octubre 1901.

Leí la obra sin parar. Quedé entusiasmado.

Por fin, he aquí, me dije, el azadon que vá a derribar el carcomido edificio del ultramontanismo, esa gangrena, esa lepra intelectual de la Iglesia Católica, que M. Emile Deschanel, senador, profesor del Colegio de Francia, miembro del Instituto, estigmatizaba aun ultimamente, en uno de los grandes periódicos de París.

El ultramontanismo ha producido la mayor parte de los cismas que han desgarrado a la Iglesia. Es la causa de que tantas nobles inteligencias, avidas de ciencia y de luz, han pedido a varios sistemas filosóficos, más ó menos bien fundados, de llenar el vacío del corazón, respetando al mismo tiempo, las exigencias de la lógica y de la razón.

Sin duda alguna, la razón encuentra, en la filosofía positivista, la explicación de la mayor parte de los hechos naturales, ó también de apariencia sobrenatural, pero siempre me he preguntado, con buen número de mis amigos, si el vacío del corazón podía llenarse con la sola científica noción de todos los cósmicos fenómenos.

Lo que satisface la razón, no siempre satisface el corazón que necesita amor, pasión, ideal; que busca un objeto concreto, material, al cual pueda atribuir todas las grandezas, todas las bellezas, todas las infinitas perfecciones que crea por su imaginación ó que adivina.

Antes de leer el libro de M. de Renesse, tenía un profundo amor por el Jesucristo de los Evangelios y Epístolas. Después de haberlo leído, mi admiración fué mucho más profunda por el gran martir del clero de Jehová, por el Cristo, tal como ha debido ser, tal que ciertamente ha sido, es decir el humilde proletario, librándose de las vanas fórmulas de las viejas religiones, el verdadero precursor de la verdadera manumisión del humano espíritu por el amor y la tolerancia.

Que todo pensador tome este libro para hacer de él un sincero estudio. Esto será preparar la cura de las enfermedades del alma, que nos envenenan desde muchos siglos: fanatismo, de una parte, ateísmo y materialismo de otra parte.

Cristo ha dicho "amaos los unos a los otros; amar a Dios es el primer mandamiento; amar al prójimo es el segundo—en esto está toda la ley y los profetas."

La verdadera religión de Jesús de Nazaret es eso y no puede y sobre todo no debe ser otra cosa.

Y es porque el catolicismo romano, implantado por la insaciable ambición, ha desconocido y pisado sin cesar esos sublimes preceptos que se han formado cantidad de capillas, sectas, escuelas, divisiones y subdivisiones dentro de la comunidad humana.

Se ha hecho, en nuestros días, una completa desagregación, una general descomposición de todos esos elemen-

tos, pero sobretodo, en vista de una nueva reconstitución. La *unidad* religiosa y social, hacia la cual marchan los pueblos, sin pensarlo, sin saberlo todavía, lentamente se prepara. Esta *unidad* no se encontrará ni en el Boudhismo renovado, ni en el Mahometismo transformado, ni en el Confucianismo, pero sí, en el Cristianismo social, tal como lo muestra M. de Renesse.

Después de un estudio concienzudamente hecho de su libro, he comprendido que es la llave que abre científicamente los arcanos, la luz que alumbraba de una nueva claridad los anticuados misterios, los incomprensibles dogmas, los sacramentos sucesivamente inventados, los antiguos rituales.

Una general reforma se impone. Nos unimos al valiente escritor para reclamarla y realizarla.

Chalet de Plainville (oisc), Francia, 25 Diciembre de 1901.

**

La obra ha que hace referencia el anterior escrito, es la que se halla traducida al castellano, por nuestro distinguido amigo y colaborador don Julio Carvallo, y está a la venta en la librería de la Sra. Viuda de José Nicolau, Plaza de la Constitución, 8, Tortosa.

Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del segundo teniente de Alcalde D. Juan Ramirez Calbet, y con asistencia de los señores Ballester, Fabregat, Roch, Canalda y Monclús, tomaron el lunes los acuerdos siguientes.

Aprobar el acta de la sesión anterior, varias cuentas que habían sido favorablemente informadas por las Comisiones, la distribución de fondos para el corriente mes, y las listas de jornales y materiales.

Se enteró al Consistorio de la recaudación obtenida por Consumos y Arbitrios.

Se autorizó a los señores D. Juan Blanquet, D. J. Barreno Queral y don Ramon Adell Fucho, para hacer obras en fincas de su propiedad.

Se aprobó la nómina del personal de Consumos, correspondiente al mes de Julio último.

Se concedió a Gaspar Esmel y Teresa Tomás, una pensión de lactancia cuando por turno les corresponda.

Se concedió un plazo de cuatro días a los propietarios de varias casas ruinosas, para que las derriben.

Se acordó la inclusión en el padrón de vecinos de Rita Roca.

Se acordó conceder un objeto de arte a la Sociedad Velocipédica, para que sirva de premio, en las carreras de bicicletas que se han de celebrar con motivo de las fiestas de Nuestra Señora de la Cinta.

Que se instruya el oportuno expediente, de declaración de riqueza, que solicitan los hermanos Bautista y Cinta Verge Tafalla.

Se aprobó el dictamen de la ponencia, referente al ensanche del cementerio de San Lázaro. La ponencia es de opinión, fundada en los informes de los médicos, de que no procede el ensanche del actual cementerio.

El Sr. Canalda, pide que con objeto de hacer economías, se supriman los escribientes temporeros que no sean absolutamente indispensables, dejando los útiles que reúnan mejores condiciones. El Sr. Presidente ofreció estudiar el asunto.

El Sr. Roch ruega que se confeccionen trajes apropiados para los conductores de los coches fúnebres y que se reparen los carruajes de segunda y tercera clase destinados a la conduc-

ción de cadáveres. El Sr. Presidente expuso que ya se han pedido muestras a un industrial, y que desde luego se harán los trajes buscándose la manera al mismo tiempo de mejorar las condiciones de los coches.

El Sr. Canalda pide que en la conducción de bueyes al Matadero, se tomen las debidas precauciones para evitar accidentes desagradables. El señor Presidente ofreció complacer al señor Canalda.

El Sr. Roch hace notar los peligros que a la salud pública puede producir la práctica seguida en la actualidad de llevar los cadáveres a los claustros de la Catedral, y en vista de ello pide que se convoque la Junta de Sanidad para que proponga lo procedente. Se acordó lo que el Sr. Roch indica.

El Sr. Fabregat dice que en la calle de San Blás existe un almacén donde se hacen mezclas para abonos, desprendiéndose emanaciones que perjudican a la salud pública, habitando cuatro enfermos en las inmediaciones, cuyas familias se han quejado de las molestias que se les producen. El señor Presidente dice que llamó al dueño del almacén, habiendo manifestado que en el mismo no quedaba mezcla ó sustancia alguna nociva para la salud pública, pero si la Corporación lo acordaba, podía inspeccionar el local una comisión. Se acordó que la Junta de Sanidad designe los vocales que han de realizar la inspección.

El Sr. Canalda ruega que el servicio de conducción de la correspondencia de Tortosa a la partida de Campredó la haga el alguacil de dicha partida, con lo cual ganará el público. El Sr. Presidente ofreció que daría las órdenes oportunas.

El Sr. Ballester suplica que se tomen las medidas convenientes para hacer desaparecer un depósito de guano que existe en la calle de la Unión. Se acordó que los vocales de la Junta de Sanidad visiten el depósito é informen.

El Sr. Monclús pide se excite el celo del veterinario municipal, para que denuncie las reses que se encuentren en mal estado. Se aprobó lo que el señor Monclús propone.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión a las 20.

CRÓNICA LOCAL

Ha dejado de pertenecer al partido de Unión Republicana, por haberse declarado independiente, ante la Junta Municipal, D. Agustín Martí Llorach.

Señor Alcalde:

Hace algun tiempo, nuestro amigo, el concejal señor Monclús, pidió en una de las sesiones de nuestro Ayuntamiento, que se inspeccionara la conducción de las aguas de la fuente del Rastro, puesto que casi no mana, y que se informara sobre el derecho que pueda tener a aquellas aguas el convento de San Juan.

Que nosotros sepamos, el asunto está en el mismo estado que cuando el Sr. Monclús formuló el ruego.

Y mientras que en el convento sobra el agua y se gasta para todo lo que se les viene en gana, el público, sufrido y pagano, tiene que perder horas y mas horas esperando que le toque el turno, dándose el caso, que después de tanto esperar, hayan tenido que retirarse sin agua, por haberse agotado.

Mucho nos tememos, que tratándose de conventos y monjas quede el asunto sin averiguar, y el derecho del público en el mayor olvido.

Insistiremos sobre este asunto, del cual procuraremos enterarnos.

Durante la última semana, ha dejado sentir, un calor sofocante y persistente, lo cual hacía muchos años, no se había producido con tanta intensidad.

En toda España se están celebrando actos públicos como protesta al convenio de nuestro Gobierno con el Vaticano y en conmemoración del célebre decreto de Mendizabal.

Nosotros también celebraremos algún acto de esta naturaleza, siquiera para que todos nuestros correligionarios conozcan a fondo ambas disposiciones legales: pero á fuer de imparciales hemos de confesar que el mejor medio de desarraigar rancias leyes é implantar las que la opinión demanda no hay para los españoles más vías que una; la revolución.

Apesar de los esfuerzos hechos por los monárquicos, secundados por los ultramontanos y jesuitas, el recibimiento que pretendía hacerse á Maura á su llegada á Santander, fué un fracaso.

El futuro jefe del partido católico español, fué silbado estrepitosamente, por los elementos proletarios.

Las fuerzas que custodiaban los andenes y las avenidas de la estación, hicieron algunas detenciones.

Los detenidos fueron puestos en libertad á las pocas horas, pues no habían cometido otra falta, que la de gritar ¡viva la libertad! ¡Viva D. Nicolás Salmerón!

El Sr. Maura contrariado, regresó á los dos días, en medio de la mayor indiferencia.

Sr. Alcalde: Por casualidad hemos presenciado el tráfico de descarga en las puertas del Mercado público, de las verduras y frutas que los huertanos conducen para la venta, y notamos una disposición absurda, para efectuar dicha operación; disposición que cualquier día puede ocasionar una reyerta entre dichos huertanos.

Llegan los carros para efectuar la descarga, y según orden al parecer gubernativa, se colocan los carros á lo largo de la acera, en línea recta de manera que con pocos carros se llena todo lo largo del edificio.

¿No sería posible, Sr. Alcalde, que los carros efectuaran la descarga como la hacían antes, y con el espacio que ahora ocupan tres carros, podrían colocarse diez y efectuarían la descarga más comodamente?

Esperamos que se atenderá nuestra súplica.

La famosa Ley de alcoholes, está próxima á regir los destinos de los paucos vinateros. Ya hemos visto lo que éstos han hecho para evitar que la tal Ley rigiese. Han hecho cuanto ha podido y sabido y solo han logrado demostrar el triste desamparo en que viven.

Se acerca la hora de pagar.

Ahora veremos la actitud que adoptan aquellos revolucionarios que fueron á Madrid.

Nos lo figuramos. Adoptarán la de siempre; pagar y callar y cuando lleguen las elecciones de diputados á Cortes, reñir unos con otros por ver que partido saca un diputado más inútil.

¡Pobres vinateros! Tienen el *Osma que se merecen.

Alfileres

Para corbata con el retrato de nuestro jefe D. Nicolás Salmerón se venden al precio de 25 céntimos en la conserjería del Centro de Unión Republicana.

Mientras al presidente del Consejo le rodea una ronda policiaca que no permite ni aún que se le aproxime un

hombre en demanda de trabajo, Salmerón visita todas las poblaciones españolas, y allí donde se encuentra, el pueblo le rinde su homenaje.

Tal disparidad de conducta por parte del país, testimonia bien á las claras que abomina de lo existente y preconiza para su provecho el imperio de la República.

Salmerón es ovacionado en todas las poblaciones que visita. En estos momentos se confirma el triunfo absoluto de los ideales que son antagónicos al actual régimen, porque Maura necesita una guardia pretoriana para cumplir su misión de gobernante.

Presentes están los fracasos del presidente del Consejo. Presentes también se hallan los éxitos de la personalidad que sintetiza la democracia y el progreso.

En su viaje á Alhama de Almería y en su vida en este su pueblo natal, es el ilustre Salmerón, encarnación viviente de la digna sencillez republicana y recoje el cariñoso homenaje del pueblo.

Es la lógica de los hechos; es que el pueblo quiere á los suyos; es que los republicanos son el pueblo, su esperanza, su corazón; es que entre aquél y éstos existe la compenetración que falta, que es imposible con los representantes de la monarquía.

Son varias las personas que se han acercado á nosotros, preguntándonos por el programa de los festejos populares de la Cinta; nos ha sido imposible contestarles por desconocerlo.

Rogamos á la Comisión de festejos lo termine cuanto antes, y lo haga conocer al público, pues se pasa el tiempo y no se hace la propaganda que debiera hacerse.

Lo que debe activarse son las gestiones para la rebaja de trenes, pues de no conseguirse, serían las fiestas de un resultado negativo.

Se nos asegura que durante las fiestas mayores de Tortosa, se celebrarán dos corridas la una el día 5 en la que se matarán 6 hermosos toros de una acreditada ganadería, matando tres espadas.

La segunda ó sea el día 8, será una corrida de cuatro novillos-toros, de la ganadería de Tallada, alternando los espadas *El Moreno de San Bernardo* y *Flores*.

La empresa de las corridas corre á cargo del simpático y conocido ex-novillero *Juanerito*.

Ayuntamiento de Roquetas

SESIÓN DE SEGUNDA CONVOCATORIA

Bajo la presidencia del Teniente de Alcalde D. Manuel Barberá Palau, celebró sesión el consistorio el martes último, con asistencia de los Sres. Gilbert, Fatsini, Campomano, Barberá (Rafael), Chavarría Bonfill, conservador, Chavarría Torren, republicano, y Barberá Palau (José), id., tomando los acuerdos siguientes:

Apruébase el acta de la sesión y varias cuentas.

Se dió cuenta de varias Circulares del B. O., de la provincia.

Se compromete el Ayuntamiento á sufragar los gastos que ocasione la nueva escuela de niños que se ha de crear.

Se dá cuenta por el concejal republicano Sr. Barberá Palau (José), sobre la economía obtenida en la confección de las bolas de estricnina para matar perros, pues 200 que confeccionó el Farmacéutico Titular, costaron á 0'55 ptas., una, y las 100 que se han hecho por persona del municipio, perita en la cosa, sólo han costado á 0'25 ptas., una, por lo que resulta una economía de 0'30 ptas., por cada una,

En una de las sesiones anteriores se acordó por mayoría, que del alumbrado público se encargara el Ayuntamiento por administración, á cuyo fin, los concejales republicanos, exigieron se diese cumplimiento á dicho acuerdo; fueron nombrados de esta comisión, los Sres. Barberá Palau (José), y Chavarría Bonfill, habiendo contratado el petróleo que se necesite á razón de 23'25 ptas., caja, estando el depósito bajo su custodia de cuyo local sacarán el petróleo que necesiten los serenos.

Desde algunos años, venía suministrando el petróleo el ex-concejal don José Baset á razón de 30 pesetas caja con la particularidad de que lo mismo en el mes de Enero, que en el mes de Julio, se gastasen seis cajas cada mes ó sean 72 cajas anuales ni un litro más ni un litro menos; como se vé, la economía de 6'75 ptas. por caja no es nada despreciable, quedando luego para averiguar si al año se gastarán las 72 cajas.

Se concedió ocho días de licencia al digno Sr. Secretario del Ayuntamiento D. Antonio Carbonell.

Tratáronse otros asuntos de escasa importancia y se levantó la sesión.

Merecen los plácemes del vecindario de Roquetas, por la energía que demostraron en la discusión sobre el alumbrado los concejales señores Barberá Palau (D. Manuel y D. José), Chavarría Torren, Chavarría Bonfill, Roselló y Campomano.

Sigan por este camino los señores mencionados y no desmayen, que de este modo se granjearán las simpatías del público.

Roquetenses, despertad, y acudid á las sesiones que celebre el Consistorio, y así podreis apreciar si vuestros representantes cumplen con su deber.

S. BERENGER.

REMITIDO

Sr. Director de EL PUEBLO.

Tortosa.

Muy Sr. mio: Ruego á V. se sirva insertar este mi escrito, en contestación á la crónica del diario *Los Debates* núm. 3.358, donde meciona los nombres de los Concejales que formamos la ponencia que debe informar al Sr. Gobernador civil de la provincia, sobre la situación de nuestro Cementerio.

Debe contestar el que suscribe, al redactor de la mencionada crónica, que si bien el concejal republicano Roque Fabregat Mestre posee una finca por las inmediaciones del Cementerio, esto no impide, que informe dentro la verdad, cumpliendo honradamente su cargo, pues la verdad, es, que antes de ser instalado el dicho cementerio donde se halla, mis antepasados gozaban con toda libertad de la finca que yo aun conservo, pero como por aquellos tiempos, todo se hacía por Dios y la Religión, las autoridades de entonces, á la trágala y contra la voluntad de mis antecesores establecieron la Mansión para el descanso de nuestros padres; hoy, mis compañeros y yo, hemos informado al Sr. Gobernador, bajo las Leyes que ordenan se salve la salud pública, diciéndole que sería un gran peligro el ensanche del Cementerio que piden cuatro políticos, para engañar á la opinión, y si antes se callaba por la Religión, hoy no se dede callar al defender la verdad.

Señor cronista, lo primero es lo primero, tenemos á la vista hace tiempo una instancia firmada por vecinos de la arrabal de San Lázaro pidiendo al Ayuntamiento, que no se haga dicho Ensanche motivado á que hay mo-

mentos al quemar las ataúdes y otros objetos, que sale de aquella respetable mansión una atmosfera llena de miasmas que hace difícil respirar, y nosotros como personas imparciales y amigos de hacer siempre justicia, hemos comprobado personalmente, que las quejas de los habitantes son más que verdad, y V. no sabe señor cronista que está reconocido por todas las eminencias en Medicina, que las pestes mas mortíferas nacen de las batallas ó sean de las guerras, por la necesidad que tiene el soldado de comer, beber y dormir cerca de los muertos. ¿No le parece señor cronista, que el solo hecho de estar las casas á 27 metros del Cementerio y á 35 metros las fábricas y á 70 metros calles enteras de habitantes, resulta que tenemos el Cementerio al centro del poblado? y como previsores de lo que pueda llegar un día, nos hemos propuesto ser los defensores de las vidas de nuestros convecinos, como así mismo, de la parte que nos puede tocar á los habitantes de Tortosa, y á mas, como defensores de los intereses generales, comprendemos, que para gastarse hoy el Ayuntamiento de 40.000 á 50.000 pesetas, para el expresado ensanche del Cementerio preferimos se haga nuevo edificándose en punto apropiado y en terrenos sinos y ventilados, bien sea en las mesetas de los pedreros ó donde mejor pueda levantarse, fuera de poblado, para que los muertos duerman con más tranquilidad su sueño eterno.

Pues si, señor denunciador de fincas que nada le importan, lo dicho, es, nuestro informe al Sr. Gobernador civil, y V. no vé que al ensanchar nuestro cementerio político personal, cuesta arriba, quedaría un panorama, que todo dueño y vecino de la huerta del Temple protestaría al tener todos los momentos del día, aquel espejo de *Recuerdos tristes* viendo los restos de sus semejantes. Vamos señor noticiero de faltas graves, menos política y más verdades naturales, los hombres de virtud y de corazón debemos enjugar las lágrimas de nuestros semejantes, aunque sea á costa de nuestra política y de nuestra fortuna.

Sr. Anónimo, comprendo que como mandan las leyes debe estar el Cementerio nuevo, á la distancia que previenen las leyes, y que le serán muchas tantas palabras de ese cacho de periodista por fuerza, que no puede callar, hasta darle un sano consejo á V. y á todos sus amigos políticos y mandatarios de 20 años; que fué una lástima no haber sabido gastarse mil pesetas, en tantos años con la vara en la mano para componer aquellas tan nombradas galerías de ratones, sapos y culebras de nuestro Cementerio, que con lo que se recaudaba, mucho más hubiesen podido arreglar, pero hijos, la fatalidad es muy negra y siempre la encuentra el que la busca, y vosotros con vuestra política, habeis venido perorando, para que el pueblo nos mirase culpables á nosotros los concejales republicanos, tened en cuenta, que aunque jornaleros ó industriales y con pocas letras para defendernos de vuestros ataques quiméricos personales, nosotros siempre seguiremos adelante, por más que alguno de vosotros venga haciendo chacota de la blusa del obrero todas las semanas va á los lavaderos y siempre está limpia y sin mancha, y por fin os digo, que vuestro *Arte* no es la ciencia, ni vuestra Religión es lo *Bello*. Y cuando volvais á escribir, denunciando faltas de los hombres, tened la valentía de decir, *yo soy*, para poder contestar las glorias de vuestro *Rosario*

S. S. S.,

ROQUE FABREGAT.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

LA PRÉSERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANOS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

GASTÓN DELAMOTTE

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (RODET) DE GODALL, ULLDECOVA y MONTJUCH.**

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCION CALLE SAN BLAS, 9
TORTOSA

HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayer, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

ENRIQUE ZARAGOZA

SAN BLÁS, NÚMERO 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas y toda clase de bebidas, elaboradas con el bicarbonato de sosa.—Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos.—Zarzaparrilla clase 1.ª—Brea Munera clase 1.ª—Cerveza alemana, tónica y de gran pureza.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Vitter, Vermohut, etc. etc.

Se sirven y se hacen de encargo toda clase de bebidas.

Literario